

buena presentación. Aunque no se trata de una edición rigurosamente crítica, puesto que no se ha acudido a los fondos manuscritos ni se ha pretendido hacer un estudio hermenéutico de los mismos, es una edición fidedigna y útil, que ha de prestar gran servicio en el mundo de la literatura contemporánea.

LORENZO RUBIO GONZÁLEZ

UNAMUNO, MIGUEL DE: *El Cristo de Velázquez*. Edición crítica de Víctor García de la Concha. Madrid, Espasa-Calpe, Clásicos Castellanos, Nueva Serie, 3, 1987 (387 páginas).

*El Cristo de Velázquez* ha sido el libro poético de Unamuno más editado y difundido, y aún más apreciado fuera que dentro de España. También fue el poema más elaborado, más unitario y el que mejor y más se vincula al pensamiento y al sentir íntimos y dramáticos del autor agónico que fue don Miguel. Su elaboración, como es sabido, comprende siete largos años (1913-1920), durante los cuales la corrección, ampliación y retoques fueron dando como resultado el libro que apareció publicado en 1920 (Madrid, Calpe, Colección «Los Poetas»).

La primera redacción se remonta a 1914. A partir de entonces, el autor, entusiasmado con su obra, consciente de su valía y deseo de darla a conocer, recitó y publicó poemas particulares de su amplia obra, pudiendo así, anticipadamente, recoger impresiones que le sirvieron de pauta para la reelaboración de su gran poemario. No obstante, cuando apareció el libro en 1920, solamente contó con una reseña, aparecida en *Revue de France* (París), firmada por Maurice Vallis bajo el título «Un poème d'Unamuno: *Le Christ de Velázquez*» (IV, 1922, págs. 426-432). Ciertamente, el autor no envió ejemplares que obligaran a resenar su obra, como acostumbró a hacerlo con otras obras suyas, pero la verdad es que este gran poema de la cristología del pueblo español, precedido de recitaciones y publicaciones fragmentarias, no despertó interés cuando fue publicado. Tanto es así, que, quince años después, en 1935, la que entonces ya era Editorial Espasa-Calpe le comunicó que aún quedaba buena parte de la edición sin vender.

Antes de que apareciese la segunda edición (Buenos Aires, Espasa-Calpe, Argentina, 1947, Colección Austral, núm. 781, reimpresión en 1957, 1963 y 1967), en vida del autor se ocuparon de *El Cristo de Velázquez* Jhon A. Mackay («Don Miguel de Unamuno: la Resurrección del otro Cristo español», en *The other Spanis Christ*, Nueva York, Macmillan, 1933, posteriormente reproducido en la versión española de México, 1952, págs. 150-159), Camille Pitoulet («Sur le *Cristo de Velázquez*, en *Bulletin de la Société d'Etudes des Professeurs de Langues Meridionales*, 1933) y Jorge Luis Porrás Cruz («Miguel de Unamuno: *El Cristo de Velázquez*, en *Puerto Rico*, 2.ª época, año I, núm. 3, San Juan, 1935, págs. 233-240). Posteriormente comenzaron las traducciones: la fragmentaria de Mathilde Pomès, la excelente de Antonio Gasparretti, en verso italiano, y la de Eleanor L. Turnbull, en lengua inglesa, aparecida en Baltimore, ya en 1951.

Aunque es el libro poético de Unamuno que más interés ha despertado, la bibliografía sobre él no es muy amplia; y de ésta, más de la mitad es de autores extranjeros, entre los que, como decía Manuel Blanco, la obra de Unamuno era más conocida que entre los españoles. Un buen índice son las tres tesis realizadas sobre *El Cristo de Velázquez*: la de Willia Calvin Cannon (Universidad de Tulane, 1957), la de Margaret H. Persin (Universidad de Indiana, 1947) y la de K. E. Willis (Universidad de Washington, 1974).

La celebración del Congreso Internacional de Unamuno en Salamanca para conmemorar, en 1986, el quincuagésimo aniversario de la muerte del escritor, ha sido un nuevo acicate para volver sobre la obra unamuniana y ha estimulado a los investigadores a buscar aspectos inéditos.

ditos. La Biblioteca de la Casa-Museo Unamuno proporcionó a Víctor García de la Concha, Catedrático de Literatura en la Universidad de Salamanca, el hallazgo, entre los fondos manuscritos, de un conjunto de autógrafos que han resultado ser de gran valía para conocer el proceso de elaboración de *El Cristo de Velázquez*. Aprovechados al máximo por el inteligente profesor García de la Concha, el resultado final ha sido la edición de la obra que es objeto de esta reseña.

Esta edición crítica de *El Cristo de Velázquez* debe ser considerada la más completa y autorizada que se ha publicado hasta ahora. Es rigurosamente científica en el planteamiento, sistemática en la organización, sumamente detallada en los datos y muy completa en cuanto a su repertorio de anotaciones. Precede a la edición del poema una amplia Introducción, en la que el editor sintetiza el núcleo ideológico de la cristología del poema, referida a ese «Cristo español» que Unamuno pintó en su poema con los colores de su dramático sentimiento religioso, condensando la tragedia redentora y el sentir del pueblo español en lo que el autor quiso que fuera una especie de «evangelio nacional». Analiza a continuación el largo proceso de la gestación del poema y la primera redacción, realizada entre mayo o junio de 1913 y diciembre del mismo año, utilizando el editor como guía el «Cuaderno» de bolsillo de Unamuno, que denomina *Manuscrito A*, a través del cual se revelan numerosos datos de interés. El análisis del *Manuscrito B* permite fijar la primera redacción y señalar las correcciones introducidas, para llegar, en un paso posterior, al *Manuscrito C*, que contiene la redacción definitiva que sirvió para la primera edición. A continuación presenta el profesor García de la Concha «Cuatro premisas para una lectura» comprensiva de la religiosidad del poema, teniendo en cuenta las opiniones pronunciadas por estudiosos como Luque Fátima, Cirarda, González de Cardedal, Paoli, Renart, Schökel, sin perder de vista el tono épico y el sentido lírico con que está expresado. El estudio más estrictamente literario: objetivo, planteamiento, estructura, fuentes de inspiración, núcleos simbólicos y forma expresiva, quedan abordados en los epígrafes siguientes con claridad y de forma sustancial. Tras un repertorio selectivo de bibliografía, el editor da a conocer el repertorio de manuscritos que fue objeto de su hallazgo y que le ha servido de base para su estudio y edición, dando a conocer su contenido poético en los dos amplios apéndices que acompañan la edición del poema.

Las anotaciones a pie de página ocupan dos secciones diferenciadas: la que establece las variantes del texto entre los diversos autógrafos y las notas de carácter crítico-literario. La riqueza de esta doble anotación textual y crítica, meritoria labor de detalle que supone un trabajo meticuloso y atento, enriquecen la comprensión del texto y de su laboriosa composición por parte de Unamuno, al mismo tiempo que nos descubre una faceta muy importante para valorar a Unamuno como poeta *in fieri*, aproximándose a descubrir lo que en él hubo de vocación y de empeño, de inspiración y de penoso esfuerzo por conseguir el ideal de ser considerado poeta, además de..., pero poeta por encima de todo.

LORENZO RUBIO GONZÁLEZ

VEGA, LOPE DE: *Los cinco misterios dolorosos de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, con su Sagrada Resurrección* (Inédito). Estudio, edición y notas de César Hernández Alonso. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1987 (128 páginas).

El manuscrito inédito de Lope de Vega, que es objeto de la edición preparada por el profesor César Hernández Alonso, perteneció a la casa de Otarelo, y uno de sus propietarios fue don Antonio Bernardo de Oca. El manuscrito, que ha pasado por herencia de sus mayores al